

LA NOCION DE SER SUPREMO EN TEXTOS DE MACHI*

Sandra N. Henríquez S.

Introducción:

La religión propone especialmente vincular al hombre con el SER SUPREMO, otorgando trascendencia a la vida cotidiana. Es decir, descubrir, vivir y responder a la presencia de Dios que actúa en el pueblo y vive en medio de él. Esta vinculación se percibe casi siempre como una tradición heredada y como una percepción actual, la que va negando o complementando la fe, según sea su participación en la actividad religiosa de la comunidad.

Reconociendo al Pueblo Mapuche eminentemente religioso, nos acercamos a estudiarlo, intentando descubrir cómo éste percibe la presencia del SER SUPREMO, NGUENECHEN.

Aunque esto pudiera haberse observado en distintos estamentos de la comunidad, preferimos buscar cómo se presenta en textos de machi, por ser ella intermediaria ritual entre el pueblo y la divinidad y porque su influencia en este campo se extiende a toda la comunidad.

Revisadas diversas fuentes bibliográficas, se evidenció el escaso material contemporáneo sobre textos de machi, que permitan visualizar rasgos o características del Dios mapuche.

De esta forma surgen las siguientes preguntas: **¿Cuáles son los rasgos o características del SER SUPREMO existente en la cultura mapuche?, ¿Podemos determinarlo sobre la base de textos entregados por la machi?**

En este caso, intentaremos sistematizar rasgos o características del Ser Supremo que actualmente maneja la machi en sus textos, sobre la base de una investigación realizada en terreno el año 1991.

* Este trabajo se halla fundado en el Seminario Conducente a Título de Profesor de Estado en Castellano, y que lleva por nombre: "La Noción de Ser Supremo en textos de Machi."

El objetivo general de la investigación era recoger en terreno datos que permitieran configurar un corpus de textos de machi, de vigencia actual, y estudiarlos, de tal manera que nos ayudará a identificar rasgos y características del SER SUPREMO MAPUCHE, comunes a la mayoría de las machis consultadas.

La hipótesis que orienta este trabajo es que: la machi, sacerdote de la comunidad mapuche, eje y estructura del sistema religioso, posee una percepción particular del Ser Supremo, basada en su experiencia constante en la divinidad.

Por lo anterior, emprendimos el trabajo de acercarnos a diversas machis y, después de constantes visitas a sus hogares, las que nos permitieron realizar entrevistas informales de observación directa, pudimos lograr grabaciones de textos en mapudungun, material fundamental de la investigación.

Así, logramos un corpus de relatos y conversaciones grabadas en cintas magnetofónicas en mapudungun, los que posteriormente fueron transcritos fonéticamente, traducidos y transliterados del mapudungun al español.

En el trabajo realizado en terreno, se abarcó un número reducido de machis, las que se ubican en distintos puntos geográficos de la región, pero cercanos a Temuco. (Padre las Casas, Palihue (sector Quepe), Labranza y Perquenco).

Se intentó acercar a un mayor número de ellas, pero el factor tiempo y, en especial, la no acogida de ellas (presionadas por sus esposos) impidieron nuestro propósito.

En este sentido estricto se manejan los datos entregados por cinco machis, aunque también se supone un conocimiento más amplio gracias a informaciones dadas en forma ocasional por otras personas y al estudio bibliográfico previo.

Los textos obtenidos los denominamos ngütram o nüttramkan, según las informaciones otorgadas por Domingo Carilao y el Profesor Manuel Loncomil, quienes ayudaron en la traducción de los textos.

Desarrollo

Todas las fuentes (machis), nos afirman tener esta vocación de machi por un don atribuido por Nguenechen, el que valiéndose de su espíritu Pillu y a través de sueños (peumas) le comunica su decisión, a la que no deja posibilidad alguna de rechazo; el incumplimiento de esta decisión implica grandes enfermedades y, en muchas ocasiones, la muerte. Así, todas las informantes se sienten escogidas o atrapadas por el espíritu del ser de machi o "espíritu de herencia", que por lo general es heredado de la madre o de la abuela materna.

Todas han tenido comunicación con Dios y formación de machi por medio de sus sueños, en donde ascienden al último cielo, para ser revestidas y recibir sus instrumentos (Kultrún, rehue, canelo, banderas, etc.).

Nuestras fuentes coinciden en saber su condición de machi desde pequeñas, a través de sueños. Todas habían sido retraídas, vergonzosas y enfermizas desde niñas. Ninguna de ellas deseaba ser machi, por lo que sufrieron muchas enfermedades, e incluso tres de ellas estuvieron al borde de la muerte. Sólo una vez aceptada su condición de machi han mejorado.

Si en principio se negaban a asumir su rol, era por vergüenza, pero fundamentalmente por temor a tener que luchar contra el mal.

Estas, a pesar de facilitar los encuentros y colaborar con la investigación, manifiestan desconfianza (y algunas mucho nerviosismo) al dar sus nombres y comentar de su condición de machi.

Estos y otros datos que tienen como base informaciones otorgadas por las machis, son similares y coinciden con las materias de muchos autores, quienes la han investigado. Por citar: Koessler, Alonqueo, Grebe, Dowling, Henríquez, Oyarce, etc.

Según nuestras fuentes, El SER SUPREMO mapuche reside en el alto cielo (wenumapu), en donde es acompañado por la Virgen María y su hijo Jesucristo; pero también esta divinidad reside en la tierra, en los animales, los hombres y la naturaleza en general.

Al SER SUPREMO se le imagina con características antropomórficas diferentes dependiendo de la machi. Por ejemplo, la machi de Palihue lo ve en sueños como un anciano o viejito antiguo que viste con chiripa y un trarilonko amarrado a la cabeza. La machi de Labranza lo ve como un hombre grande, todo iluminado por los rayos del sol, y que es acompañado por niñitos que tocan trompetas. La machi de Padre las Casas lo cita como un hombre rubio, blanco rodeado de un chal celeste que le cubre todo el cuerpo, y que está acompañado de angelitos tocando el trompe.

En cuanto a los nombres con que comúnmente se le menciona, tenemos: Dios, Padre Dios, Chao Nguenechen, Elchen o Nguenemapun, (respecto a este último vale la pena señalar que la machi de Labranza lo vincula al Mapu Rey, Dios del mal).

Este ser superior es el mismo que el chileno, el que según las versiones recogidas, desea que el mapuche lo venera con sus propias costumbres y lengua.

A partir de las informaciones entregadas, se reconoce a Nguenechen como espíritu director del mundo, el que vive en las alturas celestes. Estas ideas son compartidas por un gran número de autores (Augusta, Robles, Metraux, Belec, Henríquez, Alonqueo, etc.).

Este Ser Supremo, al que llaman Nguenechen (palabra propia del genio lingüístico mapuche, Alonqueo) no es aceptado como entidad superior

por algunos autores (Guevara, Latcham), pues éste manifiesta similares cualidades al pillán.

Por otro lado, hay algunos que no saben si la existencia de un SER SUPREMO en la cultura mapuche obedece al legado de su antigua religión o es el producto de cuatro siglos de convivencia con el cristianismo (Metraux).

A lo anterior se oponen autores más recientes: Belec, Dowling, Henríquez y Alonqueo, quienes aseguran la existencia de un ser supremo auténtico de la cultura mapuche.

Belec y Alonqueo niegan la existencia de influencias cristianas en la religión mapuche, nosotros, sin embargo, podemos decir al respecto que, productos de nuestras visitas a terreno, observamos una influencia cristiana en la concepción de Dios. No podríamos asegurar en qué medida hay un proceso de aculturación en sus ideas, tampoco podemos determinar en qué medida la machi ha internalizado las informaciones cristianas, pero podemos agregar que todas nuestras fuentes se consideran católicas; aceptan esta religión porque descubren que el Dios cristiano es el mismo para el mapuche, además porque ésta no les limita ni les rechaza sus expresiones religiosas. La mayoría tenía en sus casas: posters, láminas, estampas, cuadros o figuras en yeso que representaban a Cristo, Santos o Apóstoles. Creemos lógico descubrir una influencia cristiana en alguna de las ideas de la machi, sin embargo, no podemos asegurar una apropiación total o consciente de estos elementos cristianos por parte de ellas.

Las machis reconocen a un Ser Supremo, que es fuerza y poder, quien otorga la sabiduría, es el creador de todo lo que existe. Mide a las personas. Es justo y cumple con su pueblo, por ello lo cuida, protege y acompaña. Es único (aunque para algunas machis en él se representa el hombre y la mujer), es bueno y es el padre de su pueblo.

“El manda y ordena por los cuatro puntos cardinales : tierra de la cordillera, tierra del norte, tierra del sur y tierra del mar” (según la machi de Palihue) el nunca hace daño y siempre busca el bien para sus hijos. Es el hacedor de los hombres, por esto dirige sus destinos y les otorga sangre fuerte, corazón fuerte y les deja la machi.

Este Ser Supremo es indispensable para su pueblo. El da poder y fuerza, da sabiduría para seguir por el buen camino.

Es Infinito, Todopoderoso, Perfecto y Puro, no representando ninguna composición que no sea espiritual.

El es Inmutable, y no cambia física o moralmente. Aún siendo justo y misericordioso, se molesta cuando su pueblo se olvida de él y sus costumbres, por ello se comporta según actitud humana de los mapuches.

Es Eterno e Inmenso, su poder es tan grande que abarca cielo, tierra y todo lo creado. Domina todas las latitudes existentes, desde el cielo. En su calidad de Omnipresente se encuentra en todo lo creado.

En él se reconoce el don de la vida. El creó lo bueno y lo malo, incluso dejó a los kalkos y wekufes. (según la machi de Perquenco quien agrega que, si no existiera el mal, no nos acordaríamos de Dios).

Nguenechen es Omnisciente y Omnipotente. Nadie puede contra él, él lo conoce todo, lo sabe todo, incluso nuestros pensamientos.

El Amor de Dios se concreta en dar la vida y cumplir con su pueblo con lo necesario (en bienes materiales), además de protegerlos, cuidarlos y dar sabiduría.

A todo lo anterior, como otra manifestación de su Amor, Dios ha dejado la machi, quien deberá cuidar su comunidad, cuidará y protegerá a todo aquel que lo necesite (rico, pobre, chileno o mapuche), y, sobretodo, defenderá a su comunidad del mal, enfrentándolo con todas sus fuerzas.

Conclusiones

Gracias a las informaciones obtenidas mediante los textos de machi, podemos concluir lo siguiente:

1.- Existe en las machis contemporáneas, la noción de un Ser Supremo, al cual circulan y asemejan al Dios cristiano. Este SER SUPERIOR, que en castellano llaman: Dios, Señor, Padre, Padre Bueno, Padre Dios, etc., en mapudungun le llaman principalmente Nguenechen, Nguenemapun o Elchen.

2.- En las machis existe una fe exclusiva en Nguenechen, a quien reverencian y respetan con sus costumbres y lengua (porque así él lo ha pedido).

3.- Este SER SUPREMO reside en el alto cielo o wenumapu, acompañado de la virgen María y su hijo Jesucristo, desde donde observa y protege a sus hijos los mapuches.

4.- Sus rasgos y características esenciales son: Dios único, Creador del hombre y del mundo, Orientador de los destinos de su pueblo, Infinitamente bueno, Todopoderoso, Eterno, Inmutable, Omnipotente y Perfecto. Además, representa la vida, el Amor, la sabiduría, la justicia y misericordia.

5.- Las características y rasgos del SER SUPREMO son percibidas principalmente por medio de oraciones, sueños y visiones. Por estos medios, la machi incorpora nuevos elementos, ampliando y profundizando la idea que tiene del SER SUPREMO.

Es por peuma que generalmente se le presenta la figura y voz de Dios. Recordemos que en sueños la machi es elegida y atrapada por el espíritu, enviado directamente por Dios.

Nuestro Padre Dios y virgen María que se encuentran arriba sentados juntos en el alto cielo azul, manifestando la sabiduría, el poder y la fuerza en medio de sus doce discípulos, Nuestro Padre.

Tú estás en el cielo, Tú estás sentado arriba y también en la tierra aquí abajo, en todas partes estás.

Tú tienes el poder, y mides a todos los que existen en la tierra, Tú eres el único que da el orden y que guía nuestras vidas, nuestro campo, el viento, la naturaleza, el pensamiento y la vida, es por eso que nosotros seguimos avanzando. Por eso es que tenemos esta creencia, tanto en la tierra como en el cielo y la naturaleza, por que tú nos dejaste. Tú eres el que da toda la sabiduría, el sol, la luna, las estrellas y todo lo que existe.

El que mide y ve a las personas a través del sueño y dejaste en esta tierra nuestros hijos, todas nuestras criaturas, nuestra tierra y todo lo que existe en el mundo.

A Dios antes le decía Nguenechen, Mujer Anciana, Hombre Anciano, o Anciano o Anciana. Esos nos mandan en todo lugar, en todas partes del cielo. El nos dejó a nosotros. El nos dejó existir a nosotros.

Tú eres el hacedor de la gente, tú le das la sangre fuerte, corazón fuerte, la cabeza fuerte y le has dejado la machi, ellos no están por su cuenta.

Tú tienes tus hijos, ellos no están por su cuenta. En tu suelo están.

“Nuestro Padre Dios, Nuestra Madre Virgen María que estaban en el alto cielo. Tú nos dejaste nuestra tierra, Tú dejaste nuestro cielo, dejaste nuestras criaturas y todo lo que existe en nuestra tierra.

Tú tienes el poder y mides a todos los que existen en la tierra, Tú eres el único que dá el orden y que guía nuestras vidas, nuestro campo, el viento, la naturaleza, el pensamiento y la vida, es por eso que nosotros seguimos avanzando.

Por eso es que tenemos esta creencia, tanto en la tierra como en el cielo y en la naturaleza, porque tú nos dejaste.

Por eso nosotros inclinamos nuestros pensamientos a usted Padre Dios.

Dejaste el sol, la luna, las estrellas, lo que nos alumbra a todos nosotros tus hijos e hijas.

Por eso te pedimos Padre Dios que nos guíes fuertemente y pongas tu pensamiento en nuestro corazón, y pongas sabiduría en nosotros para que sea nuestra vida mejor, nuestra sangre sea más fuerte. Que con corazón puro, con pensamientos limpios podamos seguir.

Nosotros existimos aquí en la tierra por que usted lo quiso así y nos alumbra nuestro camino y queremos estar siempre pensando en un camino mejor.

Por eso te rogamos Padre Dios en este día”.

Bibliografía

- 1.- Alonqueo, Martín: 1979. Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche. Santiago, Ediciones Nueva Universidad.
- 2.- Augusta, Félix José: 1910. Lecturas Araucanas (narraciones, costumbres, cuentos y canciones). Valdivia, Imprenta de la Prefectura Apostólica.
- 3.- Belec, Francisco: 1977. “Misionero Católico en Chile y la Religión Mapuche”, en Historia y Misiones.
- 4.- Dowling, Jorge: 1973. Religión, Chamanismo y Mitología Mapuche. Santiago. Editorial Universitaria.
- 5.- Grebe, M.E., S. Pacheco y J. Segura: 1972. “Cosmovisión Mapuche” en Cuadernos de la Realidad Nacional N° 14.
- 6.- Guevara, Tomás: 1925. Historia de Chile Prehispánico. Santiago, Universidad de Chile.
- 7.- Henríquez, Rodrigo: 1977. El Concepto de Dios en los Mapuches.

- 8.- Keller, Carlos:1955. "La Idea de Dios de los Araucanos". en Finis Terrae.
- 9.- Latcham, Ricardo: 1924. La Organización Social y las Creencias Religiosas de los antiguos araucanos. Stgo. Imprenta Cervantes.
- 10.- Oyarce, Ana María:1989. "Conocimiento Creencias y Prácticas en torno al ciclo vital en una comunidad Mapuche de la IX Región". Guía Documento de Trabajo.
- 11.- Robles, Eulogio: 1942. Costumbres y Creencias Araucanas. Stgo. Chile.